

Neokantismo

Movimiento de revalorización del kantismo, frente a la influencia del positivismo y del materialismo, iniciado a mediados del siglo pasado. Se diversificó en varias escuelas: filosófica (H. Helmholtz y F. A. Lange); metafísica (O. Liebmann y Volkelt); realista (A. Riehl y Honigsweld); relativista (O. Simmel); psicología (H. Cornelius). Estas escuelas han desaparecido y no pueden considerarse representantes del verdadero kantismo. Mayor interés e influencia tuvieron las de Marburgo y Baden y la doctrina de B. Bauch. Características comunes del neokantismo son:

- La aceptación del método trascendental
- La creencia en la imposibilidad de la metafísica
- La negación de la intuición trascendental
- La distinción entre el proceso psicológico del conocimiento y su valor lógico-objetivo
- La identificación entre filosofía y teoría del conocimiento
- La adopción del fenomenismo
- La negación de que la sensación sea una fuente de conocimiento.

Muchos neokantianos han derivado o se han aproximado a otras tendencias: positivismo, fenomenología, neohegelianismo (se inició una importante corriente de esta última tendencia en la escuela de Baden) e, incluso, en la teología moderna (muy particularmente en la protestante). F. Standinger y K. Vorländer intentaron conjugar el neokantismo con el materialismo. El neokantismo se extendió por Italia, Francia e Inglaterra, aunque con raíces y características distintas. Sus representantes más importantes fueron:

- Carlo Cantoni
- Filippo Masci
- G. Barzellotti
- Lachelier
- Renouvier
- E. Caird

Idealismo

Sistema o doctrina que, ante el problema filosófico fundamental – que son las cosas –, da primacía al espíritu. Se opone al materialismo. El término idealismo es multívoco. Se ha entendido diversamente y se ha utilizado en planos distintos (psicológico, gnoseológico, metafísico). Suelen contraponerse un idealismo de carácter teórico, el auténticamente filosófico, en el que la realidad está constituida por las ideas, y un idealismo vulgar, práctico en el que los ideales se imponen en el terreno de los actos. El idealismo, en su significado general, se inclina por cierto tipo de realidad supraespacial y supratemporal, suprasensible, incorpórea; exalta y considera lo normativo y teleológico; considera la conciencia como lo determinante y a la naturaleza como lo no esencial, como aquello que se le enfrenta. Se han llevado a cabo multitud de clasificaciones. Estas agrupan a veces sus componentes en campos netamente delimitados; con frecuencia, los límites son menos precisos, y un campo se confunde con otro. Los idealismos se pueden dividir en dos grupos:

- **Idealismo objetivo:** es el que considera el fundamento de lo real como espíritu (personal o impersonal). En este grupo se incluyen filosofías orientales (Vedanta, confucianismo), Platón y su teoría de las ideas, el neoplatonismo, fuertemente influido por el misticismo, la filosofía de la Edad Media, sometida a la teología cristiana, San Agustín, influido por el platonismo y neoplatonismo, Santo Tomás de Aquino, el cual se apoya en una visión aristotélica *sui generis*
- **Idealismo subjetivo:** cuyo fundamento se halla en una visión individualista, frente a la teísta del

idealismo objetivo, y que nace con la Edad Moderna (el término aparece a finales del s. XVII). En este momento la filosofía inicia, con Descartes, un giro hacia la subjetividad. El pensar abandona la confianza típica del realismo (para el que existe una adecuación total entre la realidad y la mente que la conoce) y desemboca en la concepción de lo real como contenido de una conciencia.

Positivismo

Podemos considerar en general que una doctrina filosófica es positivista cuando posee las siguientes características:

- *La consideración como único objeto de conocimiento de lo dado (positum) en la experiencia.*
- *El rechazo de toda realidad que no sean los hechos y las relaciones entre los hechos.*
- *La renuncia a la explicación del que, del por que y del para que de las cosas, inquiriendo únicamente el como.*
- *La aversión, por tanto, a la metafísica, a todo conocimiento a priori y a toda intuición de lo inteligible.*
- *La hostilidad a una filosofía sistemática.*
- *La consideración de la filosofía como el conjunto ordenado de los datos que suministran las ciencias. La filosofía en este sentido, renuncia a fundamentar o a fijar a priori las condiciones del hacer científico y adquiere una función regulativa y ordenadora de los resultados, así como una función de esclarecimiento de los enunciados científicos. De ahí que el positivismo, históricamente ya desde sus inicios, se preocupe por los problemas de la ciencia unificada, no en el sentido de una unidad fijada a priori por un sistema, sino como una unidad implícita en las mismas intenciones y resultados de las distintas ciencias. en particular, se llama positivismo al conjunto de doctrinas filosóficas con algunos de los rasgos enunciados o con todos ellos, las cuales predominan de un modo casi hegemónico en la segunda mitad del s. XIX y primera mitad del siglo XX.*

Marxismo

Teoría sociopolítica de Marx y sus seguidores. Tras la muerte de Marx, el marxismo adquirió gran influencia en el partido socialdemócrata alemán; se desarrollo un socialismo de cátedra que derivó hacia el reformismo. El reformismo en la práctica se aliaba con un economicismo dogmático en la doctrina. Lenin luchó desde el partido ruso contra ambas tendencias, defendiendo la necesidad de la ruptura revolucionaria y del factor subjetivo de esta ruptura: un partido disciplinado y provisto de una teoría revolucionaria. En su obra El imperialismo, estadio supremo del capitalismo, Lenin examino el sistema del capitalismo monopolista. Tras la muerte de Lenin, se suscitó una polémica entre Trotski y Stalin, acerca de la viabilidad del socialismo en un solo país, que Trotski negaba, propugnando la revolución permanente. En el periodo de entreguerras los economistas marxistas elaboraron la teoría de la crisis general del capitalismo (fascismos, guerras imperialistas). En la URSS se desarrollaron una serie de investigaciones concretas sobre las condiciones económicas y sociológicas de la construcción del socialismo y, más adelante, del comunismo.

Con las ciencias naturales el marxismo ha tenido relaciones de diversa índole. En sus estudios psicogenéticos, el francés H. Wallon pone de manifiesto la génesis social de la conciencia individual. En otros terrenos, una interpretación literal y dogmática de la dialéctica de la naturaleza engelsiana y las peculiares condiciones políticas de la URSS implantaron un apriorismo negativo para la investigación.

El mendelianismo, por ejemplo – aceptado por los genetistas occidentales, marxistas o no– fue desterrado autoritariamente de la ciencia soviética en favor del michurinismo (Lisenko), el cual gozaba también de partidarios entre los técnicos agrícolas no soviéticos. Figuras importantes de la física (Blojinzev, Havemann) han combatido recientemente el dogmatismo en la filosofía de la ciencia. En la polémica en torno a las nociones de causa, determinación, espacio, tiempo, etc., suscitada por la física cuántica y relativista, hay discrepancias entre los pensadores marxistas, aunque todos ellos coinciden en oponerse a expresiones como

las de disolución de la materia o libertad de la misma.